

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

Tarea 1.

Hablante A

Estás circulando por la carretera y, de repente, ves un control de tráfico de la Guardia Civil. Los agentes dan el alto a cierto número de vehículos, mientras animan a continuar al resto. Pero esta selección está lejos de ser al azar. Hay factores que la determinan que, aunque puedan parecer aleatorios, considero bastante racionales. Lógicamente, los coches deportivos o más potentes son más vigilados a la hora de controlar la velocidad. También se controlan con frecuencia los vehículos con cristales tintados, ya que un coche en el que no se puede ver qué hay en el interior no gusta mucho a la Guardia Civil. Los coches amarillos y rojos se asocian a la velocidad y la fiesta, y si son conducidos por jóvenes, los controles suelen parar a bastantes. Y claro, los coches de colores oscuros, sobre todo, los negros. Esto se debe a que se ven peor, especialmente de noche, y por eso son más difíciles de esquivar en los accidentes. Si tienes un vehículo de este tipo, es probable que te acaben parando.

Adaptado de <https://computerhoy.com>

Hablante B

En Murcia, los vehículos en los que va más de una persona tienen derecho a circular por el carril más rápido, o sea, el de buses. Para poder usarlo, un conductor ingenioso decidió poner un maniquí de mujer en el asiento del copiloto. Una patrulla que se encontraba verificando el tráfico lo paró porque a los agentes de la Guardia Civil les resultó extraña la inmovilidad y frialdad que presentaba la persona que viajaba en el asiento del pasajero. Pero hay casos contrarios que testifican lo difícil, por no decir imposible, que resulta a veces cumplir con las leyes de tráfico y satisfacer a las intransigentes autoridades. Un conductor que iba por una carretera de Gran Canaria tuvo que abonar 80 euros de multa tras haber sido sancionado por hablar demasiado con su acompañante. Aunque el multado alegó que conversar durante el trayecto se consideraba natural, cortés y hasta aconsejable, no se liberó de la sanción. Aparentemente, para la Guardia Civil, las normas sociales pierden validez en carretera.

Adaptado de <https://blogs.publico.es>

Hablante C

No busque el coche patrulla ni el policía apostado a la vuelta de la curva. Ahora, en España la multa le puede caer del cielo. La Dirección General de Tráfico ha presentado sus nuevos vehículos aéreos no tripulados. Los drones no pueden registrar los excesos de velocidad, pero serán el ojo indetectable que registrará las conducciones temerarias y la violación de las reglas de seguridad vial, como el uso del móvil al volante, gracias a sus potentes teleobjetivos. Las ventajas del dron son evidentes: es más barato que desplegar un operativo y, por supuesto, que usar un helicóptero, y además, puede trabajar en zonas complicadas o cuando hace mal tiempo, evitando riesgos a los pilotos. El problema es su restringido rango de acción, pues tiene que volar a la vista de la persona que lo maneja en tierra.

Adaptado de <https://es.euronews.com>

Hablante D

En el Imperio romano el tráfico comenzó a convertirse en un problema serio. Esta situación obligó a César a dictar la primera norma de tráfico que estipulaba que solo los carros que transportasen materiales de construcción para los templos u obra pública podían transitar por la ciudad en horas diurnas. Se prohibía la circulación de vehículos privados, exceptuando los de generales victoriosos o sacerdotes. Otra norma vio la luz en el año 1300, esta vez promovida por el papa Bonifacio VIII. En ella se decretaba que en Roma los vehículos circularan por la izquierda. Finalmente, la norma se vio alterada por Napoleón, quien impuso la conducción por la derecha. Sin embargo, Inglaterra, al no ser invadida, mantuvo los preceptos papales.

Adaptado de <https://motor.elpais.com>

Tarea 2.

Texto 1

Periodista: Después de una batalla de cinco años en los tribunales estadounidenses, España había recuperado casi 600.000 monedas de oro y plata y otros artefactos procedentes de la fragata española Nuestra Señora de las Mercedes, hundida frente a las costas portuguesas en 1804. Hoy entrevistamos a José Lancho, experto en derecho de patrimonio subacuático. Primero queremos preguntarle ¿qué ocurrió exactamente aquel 5 de octubre de 1804?

Entrevistado: Aquel día, frente a las costas del Algarve, la escuadra española que regresaba del Perú fue detenida por los buques británicos. No estábamos en guerra, pero la rivalidad entre las potencias navales era muy grande en aquel momento. Los ingleses aducían que el dinero de nuestros barcos serviría para financiar a las tropas de Napoleón y pretendían llevarse los buques a Inglaterra. Sin previo aviso, los británicos empezaron un cañoneo que provocó una explosión en la fragata española y su hundimiento. Murieron cerca de 250 personas.

Periodista: ¿Cree que esta tragedia la ha tenido en cuenta la empresa estadounidense que extrajo el tesoro y luego se lo llevó a Estados Unidos?

Entrevistado: Para nada. A esta empresa lo único que le interesa es ganar dinero. De hecho, se centraron en las monedas y descartaron a propósito elementos arqueológicos.

Periodista: Sin embargo, ahora ofrecen su tecnología para colaborar con España...

Entrevistado: La empresa en cuestión no, pero hay otras empresas cazatesoros, que respetan el patrimonio y la arqueología, con las que se puede colaborar. Es verdad que poseen los conocimientos y que, a diferencia del Estado, disponen de una tecnología avanzada cuya adquisición requeriría una inversión importante por parte de España. Trabajar a 1.000 m de profundidad no es nada fácil y no se puede improvisar de la noche a la mañana. Además, no hay que olvidar que conviene dejar estos tesoros donde están: primero, porque muchos objetos se conservan mejor así, bajo el agua o enterrados en la arena, y, segundo, porque si empiezas a sacar piezas fuera de su contexto y las distribuyes por museos, pierdes la posibilidad de analizar el conjunto en el futuro. Por eso nuestras leyes indican que los restos arqueológicos hay que mantenerlos donde están.

Periodista: ¿Qué lección hemos aprendido del caso de la fragata Nuestra Señora de las Mercedes?

Entrevistado: Creo que ha servido para despertar el interés por nuestra historia. Pero, sobre todo, la devolución de las monedas es fruto de la perseverancia y colaboración de varios ministerios, así como del trabajo conjunto de personas y gobiernos diferentes. Este ejemplo de unión y voluntad para salir adelante puede servir para resolver otros problemas que nos afectan a todos.

Adaptado de <http://www.agenciasinc.es>

Texto 2

Un día fui a conocer el nuevo edificio de la Tate Modern en Londres. En una de las salas había un palo cilíndrico, probablemente de escoba, al que el artista había despojado de las pajas que debieron de volverlo funcional en el pasado y lo había pintado minuciosamente de varios colores. Estaba contemplándolo cuando me vi rodeado de un grupo escolar al que una joven profesora había conducido hasta allá para familiarizar a sus alumnos con el arte moderno.

Me quedé allí escuchándola. Se notaba que se había preparado concienzudamente y que cumplía con su labor con visible compromiso. Dijo a los escolares que esta escultura, u objeto estético, había que situarlo dentro del llamado arte conceptual. Un arte hecho de conceptos, es decir, de obras que debían estimular la inteligencia y la imaginación del espectador. En otras palabras, lo que veían allí, no era un palo de escoba pintado de colores, sino un punto de partida para llegar a algo que, ahora, ellos mismos, debían ir construyendo gracias a su fantasía e invención.

Los chicos y las chicas que la escuchaban, poco a poco, fueron animándose a improvisar. Algunos proponían interpretaciones relacionadas con el palo de escoba pintado, otros jugaban o querían divertir a sus compañeros diciendo cosas disparatadas. Sin embargo, la profesora nunca se burló ni se enojó al oír las tonterías que le decían. Cuando se fueron, yo me quedé todavía un rato frente a este "objeto estético". Pensaba en la difícil empresa de convencer a esos niños de que en aquel palo pintado había toda esa suma de que consta una obra de arte genuina: destreza, invención, originalidad, audacia, belleza. La profesora estaba convencida de que era así, porque, en caso contrario, hubiera sido imposible que asumiera con tanto empeño lo que hacía. Pero, en el fondo, contribuía a una conjura en la que galerías, museos, profesores, críticos ilustrísimos, revistas especializadas, coleccionistas y negociantes se habían ido poniendo de acuerdo para engañarse, engañar a medio mundo y, de paso, enriquecerse. En el arte de nuestro tiempo, el verdadero talento y la picardía coexisten y se entremezclan de tal manera que ya no es posible separar ni diferenciar una de la otra. Esas cosas han ocurrido siempre, sin duda, pero, entonces, además de ellas, había ciertas instituciones, ciertos artistas y ciertos críticos que resistían, se enfrentaban a la picardía y la mentira, y las denunciaban y vencían. Integraban esa élite, tan injustamente demonizada, que la corrección política de nuestra época ha mandado al paredón. ¿Qué ganamos? Esto que tengo enfrente: un palo de escoba con los colores del arcoíris que se parece a aquel con el que Harry Potter vuela entre las nubes.

Adaptado de <https://elpais.com>

Tarea 3.

Yo creía que no había ninguna foto de la gran Maria Skłodowska-Curie en la que apareciera sonriente. Todos los retratos que había visto de ella la muestran invariablemente adusta, tensa, a menudo incluso trágica, una dura máscara de esfuerzo y dolor. Una lectora genial, sin embargo, me mandó hace poco una instantánea de Madame Curie, ya mayor y pareciendo aún mucho más vieja y demacrada por los estragos causados por la radiactividad, vestida como siempre de negro y, también como siempre, sin maquillaje y con los cabellos recogidos de cualquier manera. Pero sonrío. ¡Sonríe! No es una risa franca, pero es un gesto indudablemente risueño.

Aquella foto conmovedora me recordó uno de mis cuadros preferidos; se trata de un autorretrato de Rembrandt, el último del centenar de autorretratos que se hizo. Lo pintó más o menos un año antes de morir. Rembrandt fue un hombre muy vital y probablemente supo ser feliz en muchas ocasiones. Alcanzó un tremendo éxito como pintor siendo muy joven, tuvo varios amores, se casó en segundas nupcias con una mujer a la que adoraba. Pero luego la vida le pasó factura. Su inmenso talento le impidió seguir siendo el artista comercial que triunfa haciendo los retratos complacientes que le pide el mercado. Eligió pintar de manera más auténtica, y eso le hizo perder la clientela. Su éxito terminó, los encargos dejaron de llegar y se llenó de deudas. Para comer tuvo que venderlo todo, incluso su colección de arte. Cuando murió estaba en la más completa miseria. El Rembrandt que pintó el último autorretrato era ese hombre olvidado y arruinado. Y no solo eso: para entonces había enterrado a su primera mujer, luego también a su segunda y muy amada esposa y, por último, también había tenido que soportar la muerte de su hijo Titus. Y, sin embargo, pese a toda esta devastación, el Rembrandt de este autorretrato sonrío. Asomado de escorzo a la ventana del lienzo, el pintor nos contempla y parece decirnos: mirad, esta es la vida, la gran broma pesada de la vida. Es una sonrisa triste, pero serena e inmensamente sabia.

Aunque a Madame Curie y a Rembrandt la vida les había infligido muchas heridas, o quizás por ello, ambos parecen personas realizadas. La foto de Skłodowska-Curie y el retrato de Rembrandt nos dicen que a pesar del dolor y del sufrimiento, parte integral de nuestra existencia, podemos llegar a ese entendimiento apaciguado que permite que aflore la sonrisa. Alcanzar esa maravillosa sencillez no es fácil, desde luego, así que habrá que aplicarse. Aquí estoy, en fin, intentando aprender a reír día tras día.

Adaptado de <https://elpais.com>